Partido y Organización Social

Entendemos en nuestra concepción de partido es que la mayor parte de la vida partidaria en nuestra realidad gire en torno a la organización social y su quehacer. Así llegamos a la conclusión de que la línea política del partido no es más que la síntesis de un proceso que regula y relaciona la interdependencia y el accionar en la organización social con el pensamiento ideológico y programático del partido. De esta manera, la acción de la organización social modifica e influye el pensamiento político y a su vez el partido aporta para su acción transformadora en una realidad cambiante.

Donde una efectiva coordinación entre los gremiales y políticos permite una buena y eficaz conducción del movimiento social (estudiantil)

La acción del partido es concebida es un proceso de conocimiento y transformación permanente.

Nuestra teoría e ideología debe ser asumida en la práctica para ser eficaz y así ser asumida por la mayoría de los estudiantes.

De este enfoque se desprende que, de una u otra manera el militante, es una persona que contando con el instrumental teórico para comprender la realidad social dentro de su contexto histórico, se sumerge en ella ejerciendo una labor transformadora dejando de ser objeto a ser sujeto de su historia.

Siendo de primer orden lo que es la formación bien enfocada de los militantes y más aun de los dirigentes.

La capacidad de conducción se la da el partido justamente la capacidad de su potencial (militantes) y la capacidad transformadora de la organización social a través de sus dirigentes, ya que es ella, en términos prácticos, la llamada a legitimar y asumir al mismo tiempo, los objetivos que plantea el partido.

Si este proceso no se da, las organizaciones sociales marchan a la deriva, sin poder visualizar una perspectiva de identidad propia, limitándose a plantear, en el mejor de los casos, objetivos inmediatos. Por otra parte el partido sin esa interacción, se convierte en un desplazamiento cupular sin bases, que se fosiliza convirtiéndose en una serie de principios sin sentido.

En última instancia ningún partido puede adjudicarse y llamarse así mismo vanguardia por que nadie tiene la verdad absoluto y el monopolio de la base social. Pero si puede llamarse conductor si es capaz de producir la interrelación entre las necesidades de la base social y el pensamiento político traducido en la reconstrucción del tejido social y las conquistas de la organización para satisfacer esas necesidades

Desde esta perspectiva el partido no es un desplazamiento propagandística que lleve una verdad preestablecida a los estudiantes, si no que construye su verdad junto a ellos, en interacción con ellos.

---

* SON POCOS LOS QUE ASUMEN LA TAREA y MUCHOS DISFRUTARAN de la VICTORIA

* LOS RIESGOS SON GRANDES y NO HAY PREMIO